

Los viajes extraordinarios.

Nostos.



Adrián Valle de la Puente.

2015.

Proyecto artístico

Presentación.

Quiero compartir con la revista E-Innova este proyecto del año 2015. Surgió desde la incertidumbre de futuro generada al acabar los estudios superiores, más aún en mi caso procediendo de otra ciudad. En este momento decisivo ha de plantearse si volver a lo que denominaríamos el hogar seguro, efectuar un viaje de regreso, el *nostos* clásico, o decidir emprender de algún modo una vida alejada de ese territorio, que nos es, de algún modo, confortable. Desde este punto de partida se desarrolla el esquema del trabajo, centrándose en la épica de este viaje, aparentemente banal y sin ningún tipo de gloria y defendiendo la importancia de lo extraordinario, de esos sucesos que pueblan nuestra vida y que nunca aparecerán en los libros de historia. Surge esta metáfora del viaje como una reflexión desde el exterior hacia el interior.



La propuesta gira en torno a lo épico, en este caso, el adjetivo no acompaña a una gran hazaña o a un descubrimiento, sino que se centra en las pequeñas experiencias personales, siempre vistas desde el prisma de lo extraordinario.

El proyecto lo conforman una serie de fotografías y dibujos, los cuales gravitan alrededor de las falsas expectativas asociadas a ciertos lugares y al viaje en sí como tema general, entendiendo éste no solamente como desplazamiento físico.

Memoria

Heureux qui, comme Ulysse, a fait un beau voyage.

Joachim du Bellay

El género del viaje es uno de los primeros recursos que la humanidad tuvo para satisfacer su curiosidad y su apetito por lo exótico, el ejemplo más universal de literatura clásica viajera que ha llegado hasta nuestros días es *La Odisea* de Homero

Las aventuras viajeras de Odiseo podrían servir como paradigma de un género que se extendería posteriormente por la literatura universal, con epopeyas de héroes viajeros como Jasón y el resto de los tripulantes de la nave Argo en *Las Argonáuticas* de Apolonio de Rodas o las de Eneas en la posterior *Eneida* de Virgilio.

La Edad Media nos dejaría también uno de los conceptos de viaje por excelencia, el del peregrinaje, dónde los creyentes viajaban, aún jugándose la vida, desde la periferia profana hasta el santuario sagrado.

En el peregrinaje a los lugares sagrados surge una pequeña discusión, qué era lo importante en este caso, la veneración a lo sagrado que se encontraba en el destino del duro trayecto o el viaje en sí. El objetivo del viaje variaba según el objetivo del autor, entendido éste de forma inconsciente, puede que el propósito oficial del viaje no coincidiese con el propósito más profundo.

El mismo viaje iba cambiando su finalidad según se iba desarrollando. Es cierto que los lugares son significativos, pero el viaje para encontrarlos puede si cabe tener más significado que ellos por sí solos, tenemos el ejemplo de las cruzadas.

Dentro de este breve repaso a algunos comportamientos viajeros durante la historia del arte cabe destacar la figura del flâneur, figura que surge en el último tercio del s.XIX y primero del XX. El paseante, desde cuya perspectiva se van a efectuar otro tipo de viajes, más cercanos a la perspectiva de este proyecto, que no huyen de la simplicidad de la vida ordinaria, sino que en cierto modo la abrazan.

La actitud de este nuevo paseante manifestaba un deje melancólico frente al pasado cercano, romántico y más aventurero. Una mirada nostálgica del presente, que significaba, a fin de cuentas, hacer constar la presencia del tiempo.

El objetivo del viaje, en este caso convertido en paseo, quedaba en ocasiones aplazado por un sinnúmero de desviaciones y rodeos, hasta tal punto que podía quedar relegado a la marginalidad, algo que en el pasado ya había ocurrido en alguna ocasión con los peregrinajes o los *Grand Tours* aristocráticos o burgueses.

Y que en realidad ocurre con cualquier creación artística, las desviaciones del objetivo son las que en definitiva crean la riqueza de las obras.

Este nuevo paseante era un observador acorde con la ciudad estrictamente moderna, que como Baudelaire repetiría varias veces, tenía sus signos en *le transitoire, le fugitif, et le contingent*.

La geografía propia.

[Para viajar no es necesario atravesar fronteras.](#)

Bernard Plossu.

Hay un gran número de artistas que han trabajado en torno al concepto del viaje en sus obras, en muchos de estos casos, el planteamiento que ofrecen sobre él viene asociado al descubrimiento de uno mismo más que al significado común de cambiar de lugar físicamente.

Relacionado con esto, han sido muy estimulantes las lecturas en torno a *Lo Infraordinario* de Georges Perec.

Mi proyecto está centrado en estos detalles banales, enfocados siempre desde una perspectiva épica, como hizo Joyce con las divagaciones mundanas de su Leopold Bloom. Al fin y al cabo, la vida es el viaje más importante y peligroso que emprende el ser humano.

Lo que ocurre cada día y vuelve cada día, lo trivial, lo cotidiano, lo evidente, lo común, lo ordinario, lo infraordinario, el ruido de fondo, lo habitual ¿cómo dar cuenta de ello, cómo interrogarlo, como describirlo

Pessoa en su *Libro del desasosiego* tiene un párrafo muy adecuado para este apartado

[¿Viajar? Para viajar basta con existir. Voy de día a día, como de estación en estación, en el tren de mi cuerpo, o de mi destino, asomado a las calles y a las plazas, a los gestos y a los rostros, siempre iguales y siempre diferentes como, al final, lo son todos los paisajes.](#)

[Si imagino, veo ¿Qué más hago si viajo? Solo la debilidad extrema de la imaginación justifica que haya que desplazarse para sentir.](#)

Mateo Maté, en *Viajo para conocer mi geografía* plantea una instalación en la que un pequeño juguete se va desplazando entre una serie de objetos personales con una pequeña cámara espía incorporada, transformando los elementos cotidianos de su vida privada en una especie de aventura mágica, el espectador se convierte en alguien minúsculo entre esos grandes objetos. Vienen a la mente otros pequeños viajeros procedentes de la literatura más universal y extendida, como el Gulliver de Jonathan Swift o el Pulgarcito de los hermanos Grimm. Este desmenuzamiento de su hábitat, esta cartografía de cada objeto a modo de viaje interior nos remite claramente a escritos de Perec como *Still life/Style leaf*, una obsesiva descripción de todos los elementos que se encuentran en su mesa de trabajo y alrededores.

También hay ecos de las obras de Robert Smithson por todo el proyecto. Su producción es una referencia directa. Por una parte esta ese pequeño viaje con su cámara fotográfica por Passaic, su ciudad natal, convertida entonces en un suburbio de Nueva Jersey, interpretando las instalaciones industriales devastadas en términos estéticos. Por otra su reportaje sobre el *Hotel Palenque*, un ejemplo claro de cómo una desviación del destino predeterminado puede tener buen resultado, las ruinas que nos enseña quedan fuera del tiempo, aunque no por ello pierden su grandeza, son obras que nunca llegaron a cumplir su destino como proyectos, son ruinas al revés.

El propósito del proyecto es trabajar con las expectativas que rodean ciertos lugares, se trata de invertirlas y poner frente al espectador de manera directa la banalidad de los lugares, pero a la vez también su exotismo escondido.

El británico Jeremy Deller, con su particular sentido del humor también es un referente utilizado, en especial el de trabajos como *The Battle Of Orgreave*, del 2001, en la que disfraza a un buen número de paisanos de Orgreave de policías y mineros para recrear una batalla que tuvo lugar allí con motivo de una de las muchas huelgas que padeció Reino Unido a finales del siglo pasado.

Estamos continuamente recreando grandes conflictos del pasado y nos olvidamos de los que deberían resultarnos más importantes, que nos son vendidos sin la gloria de las epopeyas, aunque realmente la merezcan.

Se plantea una cierta crítica irónica a la escenografía existencial, al montaje, a la decepción de las expectativas, es decir, una crítica a las grandes cosas que no lo son tanto.

El formato elegido para realizar las obras es el de un falso epistolario, en este caso la realización de una especie de simulacro de postales ficticias. Por tanto también es decisiva la contribución de ciertos artistas que han trabajado este formato, como Perejaume o On Kawara.

Aunque la referencia mas clara es la de Marcel Van Eeden, un magnífico dibujante de falsas postales. La atmósfera misteriosa de sus dibujos enfatiza la ausencia nostálgica de un tiempo y un espacio concreto. Se centra en la figura del viajero, monologuista por excelencia, como cualquier artista o escritor.

Las postales, en general, como las ruinas de Smithson hablan de un modo muy particular del tiempo. No por ello dejan de tener un cariz autobiográfico y también imaginario. Este proyecto se muestra también como un enaltecimiento de la postal, enfocada como un recuerdo pasado a limpio, un paisaje en diferido.

OBRA

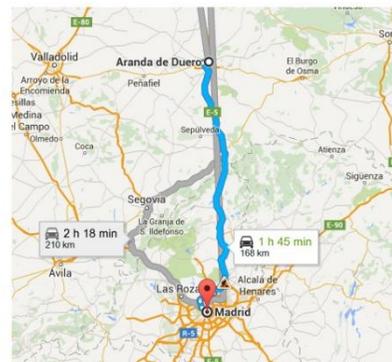
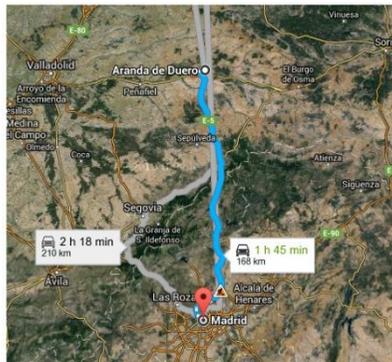
El trayecto Aranda de Duero-Madrid / Madrid- Aranda de Duero ha sido algo frecuente en estos últimos años, ya que es mi ciudad de origen y vuelvo allí regularmente.

Para este proyecto decidí saltarme la rutina que ofrecía el autobús y dejarme llevar por el devenir del trayecto mientras conducía yo mi propio coche, parando en todos esos lugares que me parecían atractivos cuando eran vistos desde la ventanilla con la pasividad propia de un pasajero de bus.

Con esta visión libre, fui fijándome en los sitios como símiles de grandes viajes épicos, dando cuenta así de lo que podrían ser restos de viajes anteriores, residuos de naufragios, advirtiendo las huellas de viajeros pasados y presentes, también sus instrumentos de viaje, sus medios de transporte.

Cobraba especial importancia el camino transcurrido, la cartografía del este desplazamiento.

¿Cuál era el final del viaje? ¿Tenía acaso principio?



Este viaje pausado, acabó lejos del destino acordado, en unas rocas en medio de la sierra de Guadarrama, y fue documentado con varias cámaras fotográficas.

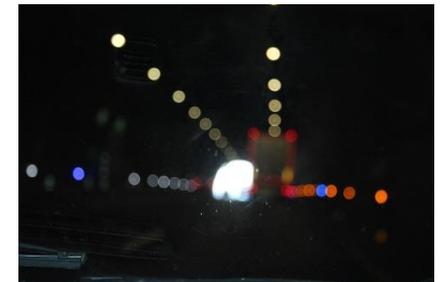
-Nikon D3100 digital.

-Kiev 88 medio formato. Carrete analógico.

-Nikon FM2, también analógica, en este caso, el carrete Fuji estaba caducado, se buscaba con esto un efecto distinto en las fotografías, que las dotase de mas plasticidad.

Con ese fin se impregnaba también el objetivo con vaselina, dando lugar a una serie de fallos dejados en gran parte al azar, algo predominante en el proyecto.

De esta documentación me sirvo para dar cuerpo a mi obra.



Esta es una selección de algunas las fotografías efectuadas con la cámara Nikon FM2.

Las obras en principio iban a servir únicamente como documentación.

El azar tenía bastante peso en esta parte, ya que el carrete caducado y el objetivo modificado podían resultar totalmente inútiles, pero una vez reveladas se descubrió que las fotografías por sí solas tenían interés suficiente para no quedarse escondidas en el cajón y también formar parte de la obra final del proyecto.

Están realizadas en conjunto con Olga Jiménez Lobato, compañera de la facultad.

Los lugares fotografiados, que posteriormente también dibuje, son en la mayoría de los casos nuevos descubrimientos, no responden a ningún patrón y sus ubicaciones son cercanas a la autovía A-1. No se llevo a cabo ninguna documentación escrita de su ubicación exacta.



Estas parejas de fotografías están disparadas con la cámara digital Nikon D3100 y forman parte del gran archivo resultado de esta pequeña expedición.

En algunos lugares se encontraban ciertos elementos interesantes que decidí también rescatar de dicho archivo para presentar como obra. Es el caso de esta serie de composiciones , que presentan cosas curiosas que encontré en mi gran viaje.

Es destacable por ejemplo la estatua de una especie de simulacro de coloso que encontré en una estación de tren y que me pareció totalmente en sintonía con el proyecto, la cual expongo en la página siguiente.

Las falsas ruinas aparecían por doquier.



Cabañas

Marcos.



Casi un coloso.

En el caso de la cámara Kiev 88 también cobró importancia el azar, en este caso, se utilizaba la pantalla protectora de la cámara que permite que la luz no entre para hacer fragmentos de fotografías, sin saber cual sería el resultado.

Lo que surgió fue esto, pequeños detalles del viaje que también me parecieron destacables sobre el resto, sobre todo cuando son presentados en conjunto, dando pie a relaciones curiosas entre ellos, ya que en algunos predomina totalmente la inexactitud, y en otros aparece retratado hasta el más mínimo detalle.

Por tanto la composición final sería esta, donde aparecen representados los dos aspectos que me interesaba tocar.



Llegados a este punto, desarrollaré breve pero concisamente la parte del proyecto centrada en las postales.

En mi trabajo, las postales aparecen sin texto alguno. Son simplemente, como hemos dicho, fragmentos de lugar para enviar a otros lugares, en este caso este simulacro de postales toma la forma de fotografías o dibujos.

Los elementos representados son del trayecto ya planteado.

El viaje, si lo entendemos exclusivamente como algo físico, queda reducido a algo insignificante al lado de los grandes viajes épicos, ya que no llega ni a los 200 kilómetros.

Pero de manera mental, esta especie de viaje ha sido algo muy trascendente, ha marcado mi personalidad y mi futuro por completo.

Irónicamente decidí plantear los dibujos como si resultasen grandes aventuras sacadas de cualquier expedición a lo desconocido.

Los motivos representados resultan ser banales aparentemente, con escasa trascendencia, como los que me he esforzado en defender en este proyecto, y van adornados en la parte inferior con títulos exaltados copiados directamente de algunos textos épicos de personajes legendarios, así pues los nombres de las obras son por ejemplo los epígrafes de los “Viajes” de Marco Polo, los del Cuento del Grial de Chrétien de Troyes o los de La saga de los Groenlandeses.

Los textos que figuran debajo de cada postal están sacados, como he dicho, de grandes escritos de viajeros, el número romano que acompaña todos los ejemplos es también parte del título y corresponde al número original del capítulo del libro, tratando de acercar mas la obra a una estética epistolar se trazaron a mano y sin un rigor excesivo, puede que en algunos casos leerlos pueda entrañar dificultad, por ello los enumero a continuación.

1-VIII- *Un anciano caballero instruye a Perceval.*

2-CIII- *De una especie de piedra que arde como la madera*

3-XXXVII- *De la segunda meseta inclinada.*

4-II- *Perceval aún no es digno de conocer los secretos del Grial. Rompe la espada.*

5-II- *Aventuras de Perceval con el gusano demoníaco*

6-II- *De cómo Micer Nicolás y Micer Mafeo fueron de Constantinopla en busca del mundo.*

7-LXVIII- *De la gran batalla entre el Preste Juan y Gengis Khan*

8-XLII- *De cómo el viejo de la montaña convierte a la obediencia y a la disciplina a sus asesinos.*

9-XXVI- *Perceval vuelve al castillo del ajedrez mágico.*

10-XVI- *De cómo el Gran Khan envía a Marcos como embajador.*

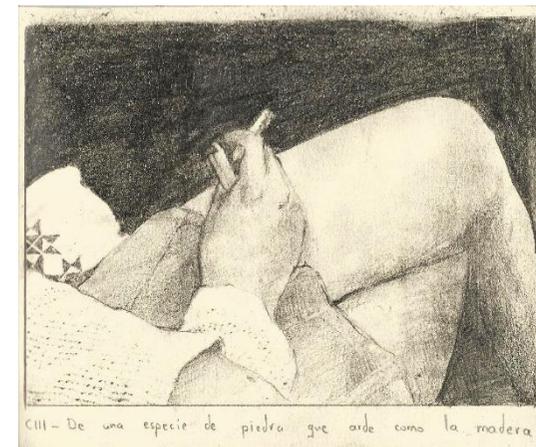
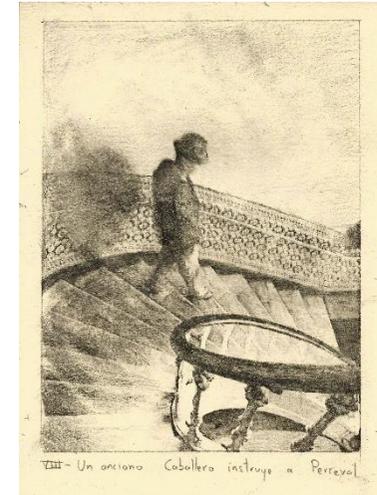
11-I- *En la yerma floresta solitaria.*

12-XVIII- *Perceval regresa a casa de su madre.*

13-XIII- *Perceval en el Vado amoroso.*

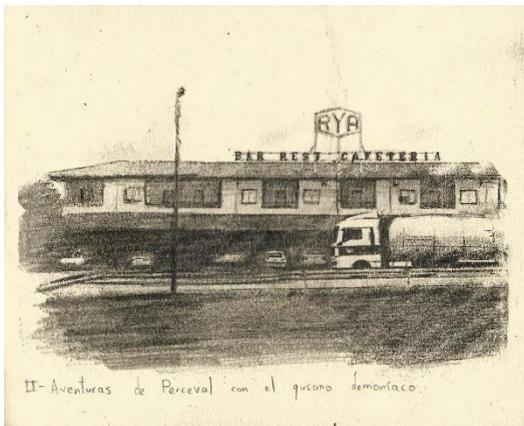
14-I- *Eirik explora Groenlandia*

15-XXVIII- *Última visita de Perceval al Rey Pescador.*





II- Perceval aún no es digno de conocer los secretos del Grial.
Rompe la espada.



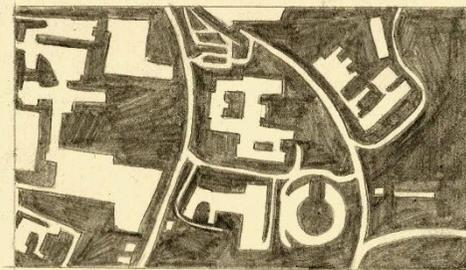
II- Aventuras de Perceval con el gusano demontaco.



II- De cómo Micer Nicolás y Micer Hólea fueron de
Constantinopla en busca del mundo.



IXVIII- De la gran batalla entre el Preste Juan
y Gengis Khan...



XLII- De cómo el viejo de la montaña convertido a
la debilidad y a la disciplina a sus asesinos.



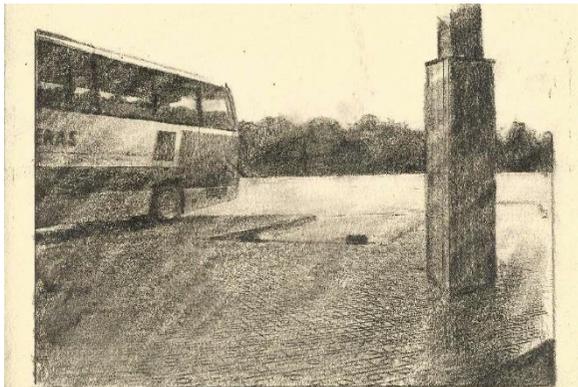
XXVI- Perceval vuelve al castillo del ajedrez mágico.



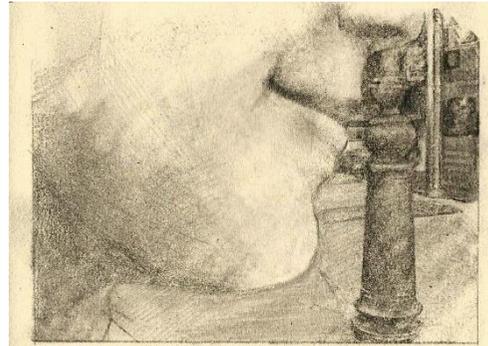
XVI - De cómo el Gran Khan envía a Marcos como embajador.



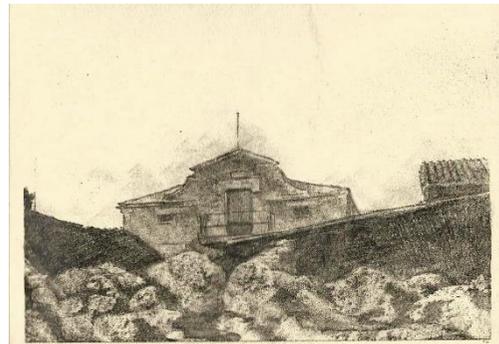
I - En la yerma floresta solitaria.



XVIII - Perceval regresa a casa de su madre.



XIII - Perceval en el vado amoroso.



I - Eirik explora Groenlandia.



XXVIII - Última visita de Perceval al Rey Pescador.